



Ayuntamiento de Guadalajara

ANA DE MENDOZA DE LA CERDA, LA PRINCESA DE ÉBOLI

(Cifuentes, Guadalajara; 1540 – Pastrana, Guadalajara; 1592)

Propuesta de Rita Ríos de la Llave

Nació en Cifuentes en 1540. Era hija de Diego Hurtado de Mendoza, conde de Mérito, y de Catalina de Silva. Aprendió a leer en latín enseñada por su madre y recibió una educación esmerada. Por orden del futuro Felipe II, Ana de Mendoza de la Cerda casó en 1553 con su favorito, Ruy Gómez de Silva, aunque es posible que también interviniera la madre. El matrimonio no se consumó hasta tiempo después, porque el marido acompañó a Felipe II hasta Inglaterra. En 1558 dio a luz a su primer hijo. Daría a luz diez veces más, aunque sólo vivieron seis hijos. Conoció a Santa Teresa de Jesús y se relacionó con la reina Isabel de Valois y la princesa Juana de Austria, así como Sofonisba Anguissola, maestra de pintura de la reina, que fue la primera en retratarla con un parche en el ojo, en 1565, para ocultar un defecto ocular aumentado por los embarazos y partos.

Convenció a su marido para que comprase Pastrana a su suegro en 1569, recibiendo de Felipe II el título de duque de Pastrana. A partir de ese momento Ana de Mendoza de la Cerda se centró en el engrandecimiento de Pastrana, incluyendo la fundación de un monasterio carmelita, para lo cual reclamó la presencia de Santa Teresa de Jesús.

Tras la muerte de su marido, en 1573, Ana de Mendoza de la Cerda optó por hacerse monja carmelita descalza en Pastrana, mientras su madre se hacía cargo de sus seis hijos. Pero el rey la obligó a dejar el convento y a hacerse cargo de la administración y gobierno de sus estados. Se enfrentó a la duquesa de Alba, que pertenecía a un partido político contrario al suyo, y surgieron desavenencias con Santa Teresa de Jesús, que finalmente decidió cerrar el convento femenino de Pastrana en 1574. Tras la muerte de su madre, en 1576, Ana de Mendoza de la Cerda volvió a la corte y se hizo cargo de sus hijos. Se alió políticamente con Antonio Pérez, secretario de Felipe II, y se vio envuelta en el asesinato de Juan de Escobedo. Tras el arresto de Antonio Pérez, en 1579, Ana de Mendoza de la Cerda fue detenida y encarcelada de por vida. Desde 1581 permaneció recluida en el palacio ducal de Pastrana, acompañada por una de sus hijas, Ana de Silva. Murió en Pastrana en 1592. Ana de Mendoza de la Cerda constituye un ejemplo de los riesgos que corrían las mujeres que intervenían en política, una actividad que tradicionalmente se ha interpretado como propia de los hombres.

Bibliografía:

- ALEGRE CARVAJAL, Esther. “Ana de Mendoza y de la Cerda, princesa de Éboli y duquesa de Pastrana”, en Esther Alegre Carvajal (dir.): *Damas de la Casa de Mendoza. Historias, leyendas y olvidos*. Madrid: Polifemo, 2014, pp. 578-617.

- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *La princesa de Éboli*. Madrid: Espasa, 2009.

- REED, Helen H. y DADSON, Trevor J. *La princesa de Éboli cautiva del rey. Vida de Ana de Mendoza y de la Cerda (1540-1592)*. Madrid: Marcial Pons, 2015.